

DIVERSIDAD EN IGUALDAD



Asociación
MATIZ
educación en valores

 **Bizkaia**
foru aldundia
diputación foral

UNA GUÍA FAMILIAR
SOBRE DIVERSIDAD AFECTIVO - SEXUAL

Proyecto y Edición

Asociación **MATIZ**
educación en valores

info@asociacionmatiz.org

Redacción

Sara Maza Bustamante (Coord.)
Ane Ortiz Ballesteros

Diseño y maquetación

Asociación Matiz

Primera edición

2021

Apoya

 **Bizkaia**
foru aldundia
diputación foral



INDICE

- 1** Presentación del material
- 2** Empecemos hablando de sexo...
- 9** Es hora de reconocer y aceptar la diversidad
- 10** Prejuicios y estereotipos sobre “lo no normativo”
- 12** Discriminación y vulneración de derechos... ¿lo podemos permitir?
- 15** Pero ¿por qué es tan complicado hablar de esto?
- 18** Preguntas frecuentes
- 21** Para más información...

1. Presentación del material

En ocasiones, parece que nos resulta difícil hablar con nuestras hijas e hijos en el marco de la sexualidad. Quizás porque no resulta tan fácil de entender la construcción del sexo, del género y de la sexualidad; quizás porque no hemos tenido espacios seguros para abordar la temática; quizás porque nuestra propia educación sexual nos ha sido negada. Sea el caso que fuere, nos hemos animado a elaborar este pequeño dossier informativo con el fin de clarificar conceptos y ofrecer ciertas claves metodológicas para acompañar a nuestras hijas e hijos de la mejor manera posible.

Y es que, aunque no seamos conscientes de ello, estamos constantemente haciendo educación sexual. Educamos a través de nuestras opiniones, de nuestros silencios, de nuestras muestras de afecto, de nuestros pudores... Por ello, es necesario que asumamos nuestro protagonismo y aceptemos que la educación en sexualidad es algo más que contar de dónde vienen los bebés o hablar del uso de preservativos.

Una educación sexual de calidad debe dirigirse a que nuestras hijas e hijos aprendan a conocerse, a aceptarse y a expresar su sexualidad de modo que sean felices. Que aprendan no solo a respetar, sino también a valorar la diversidad. Esa diversidad que nos hace ser personas únicas e irrepetibles.

A lo largo de las páginas siguientes vamos a intentar descifrar y compartir de manera sencilla algunos aspectos clave que nos permitan entender mejor esta diversidad afectivo-sexual y ponerla en valor, rompiendo con viejas ideas, clichés y estereotipos.

¿Comenzamos?



2. Empecemos hablando de sexo...

Al nacer, e incluso antes, a cada persona se nos asigna un género en función de nuestros genitales. Es decir, si nacemos con vulva se dará por supuesto que somos niñas y si nacemos con pene, que somos niños.

A partir de este momento, entra en juego lo que se conoce como el proceso de “socialización diferencial”. Un concepto que sirve para describir como la sociedad nos clasifica según este sistema sexo-género, de tal manera que, a niños y niñas en nuestro proceso de iniciación a la vida social y cultural, nos son transmitidas identidades diferenciadas sobre cómo debemos ser y comportarnos, qué tipo de ropa nos debe gustar, cuáles serán nuestros juegos y aficiones favoritas, y qué se espera de nosotros como futuros “hombres” o futuras “mujeres”. Un binarismo de género que nos clasifica en hombre/mujer y masculino/femenino como norma.

Pero ¿este patrón binario vale para todas las personas?

Parece ser que no es tan sencillo y que los genitales no son el único rasgo que nos define. Sabemos que lo más frecuente es que las personas con Cromosoma XX desarrollen vagina, útero y ovarios en el vientre materno. Y, para quienes presentan los cromosomas XY, pene y testículos, pero, además, encontramos personas que pese a corresponderse, aparentemente, con un cuerpo masculino sus cromosomas son XX, o viceversa. E incluso, encontramos otros tipos de organización de los cromosomas (XXXX, XYY, XYY, X0...)



¿Sabías que...? ¹

Un gen localizado en el brazo corto del cromosoma Y, llamado SRY, decide (entre otros factores) si en un embrión se desarrollan testículos o no. Si, por ejemplo, como resultado de una mutación este gen no es leído, no se desarrollan testículos pese a la presencia de los cromosomas XY. Por otro lado, en personas con cromosomas XX pueden desarrollarse testículos cuando ese gen salta al cromosoma X y sí es leído.

Además de los cromosomas, las gónadas y las hormonas también tienen un papel crucial sobre cómo se desarrollará el cuerpo de cada persona. De hecho, la sexuación se produce a diferentes niveles, veamos:²

- El cariotipo (organización de los cromosomas, si son XX, XY, XXY, XO, etc.)
- Las gónadas (ovarios, testículos, ovotestis, etc.)
- Las hormonas (andrógenos, estrógenos y progestágenos)
- Los órganos reproductivos internos
- Las características sexuales secundarias (mamas, vello facial, etc.)

En ocasiones, algunas diferencias en estas características, como, por ejemplo, la existencia de un cromosoma adicional o una producción abundante de hormonas femeninas o masculinas, pueden influir en la formación de los órganos sexuales y en la definición del sexo de una persona. Así, las personas cuyos genitales u otras características de la sexuación varíen de lo que consideramos las características sexuales binarias del sexo (hombre o mujer) serán personas intersexuales o intersex.

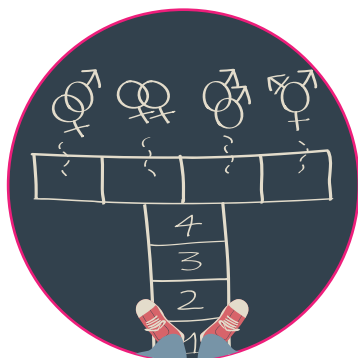
Es importante darnos cuenta de que la intersexualidad puede ser el reflejo de muy distintas posibilidades de variabilidad sexual y esto no es siempre visible en el momento de nacer, cuando nos es asignado el sexo. Por este motivo, hay veces que no se es consciente de este hecho hasta la pubertad, cuando aparecen las características sexuales secundarias no esperadas conforme al sexo asignado. Incluso, en ocasiones, no es posible conocerlas sin determinados exámenes médicos.

CADA CUERPO SEXUADO ES ÚNICO E IRREPETIBLE Y LA VIVENCIA DE ÉSTE TAMBIÉN LO SERÁ.

De esta forma, una vez establecido el sexo de una persona, comenzamos a pensar en otras características o parámetros culturales que esperamos presente su sexo. Al conjunto de todas estas características que nos marcan lo que deben ser, hacer y parecer hombres y mujeres, en términos de “masculino” y “femenino”, es lo que denominamos género.

El género es, por tanto, una construcción cultural, desarrollada por la mayoría de las sociedades e interiorizada a través del proceso de socialización diferencial, a partir del cual, en la evolución hacia la vida adulta, se nos transmiten identidades y características diferenciadas y desiguales a hombres y mujeres.

A este conjunto de características relacionadas con el sexo de las personas que incluyen la apariencia, la forma de hablar, los gestos (o sea, cómo se considera que debería ser una mujer o un hombre) es lo que llamamos la expresión de género; y otras características como el comportamiento, las actividades, los tipos de trabajo para hombres y mujeres (o sea, qué deberían hacer) los llamamos roles de género.³



Por otra parte, además de expresarnos y asumir los roles de género, las personas sentimos, nos auto percibimos e identificamos con un determinado género. A esta identificación con un género u otro, es lo que llamamos identidad de género y esta puede, o no, corresponderse con el sexo biológico que tenemos asignado, de tal forma que:

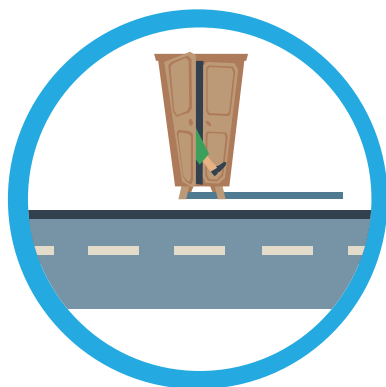
Si la identidad de género de una persona no se corresponde con su sexo biológico, se dice que son personas transgénero, o simplemente, trans.



Si la identidad de género de una persona se corresponde con su sexo biológico (mujer con género femenino y hombre con género masculino), se dice que esa persona es cisgénero o CIS.

La orientación sexual, en cambio, se relaciona con nuestros gustos y deseos y puede expresarse en términos de preferencia o de ausencia de atracción. Las personas sentimos atracción amorosa, erótica, sexual o emocional por otras personas, que pueden ser de distinto sexo (heterosexualidad) o del mismo (homosexualidad), o sentirnos atraídas por ambos sexos (bisexualidad). A las chicas homosexuales se les llama lesbianas y a los chicos gays.

Además, en relación con la identificación sexual de cada persona, encontramos distintos patrones de atracción que no se hayan enmarcados en la “norma”, esto es, en el tradicional binarismo sexo/género, sino que nos muestran una orientación sexual más compleja y cargada de matices. De esta forma, podemos encontrar personas que no sienten atracción erótica por otras personas, aunque sí pueden sentir amor (asexuales) o aquellas que, en cambio, pueden sentirse atraídas por todo tipo de identidades, es decir, que, superando el binarismo tradicional, manifiestan atracción por personas que se identifican como No binarias (pansexuales).



Recogemos, a continuación, la imagen de una galleta de jengibre cuya identidad se forja a través de cuatro dimensiones relacionadas con el cerebro, el corazón, los órganos sexuales y finalmente el cuerpo entero, abordando cada uno de los cuatro aspectos tratados previamente. Las personas vivimos estas cuatro dimensiones de nuestra identidad de manera conjunta, nos referimos al sexo biológico (fisionomía), a la expresión de género (comportamientos sociales), la identidad de género (autoconcepto) y la orientación sexual (atracción afectivo sexual). Añadimos, además, la dimensión de género para destacar y hacer énfasis en la influencia del proceso de socialización diferencial.

IDENTIDAD

GÉNERO



ORIENTACIÓN

IDENTIDAD DE GÉNERO



EXPRESIÓN DE GÉNERO



EXPRESIÓN

SEXO BIOLÓGICO

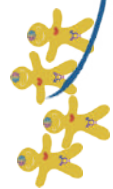
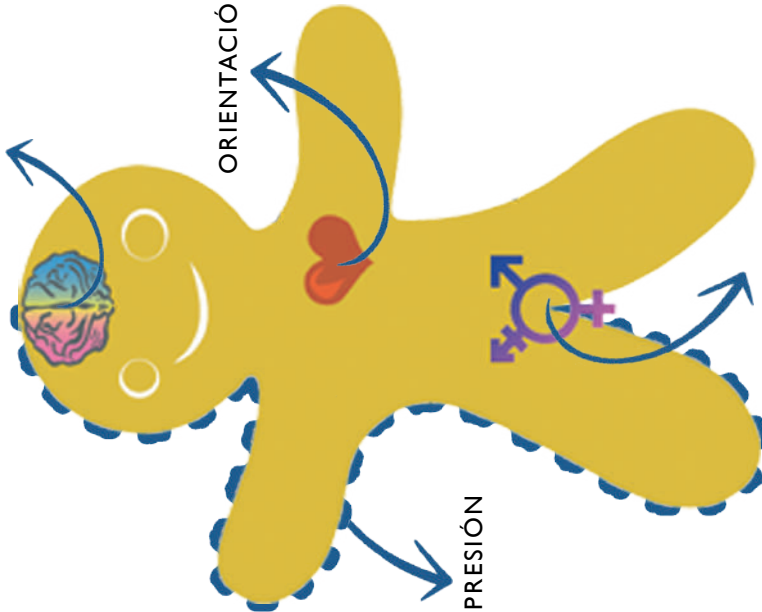


ORIENTACIÓN SEXUAL



SEXO BIOLÓGICO

GÉNERO



¿Te has parado a pensar alguna vez en tu galleta?, ¿cómo es?

Más allá de definiciones y conceptos, debemos entender que la sexualidad humana es un continuo de diversidad, que se caracteriza por ser fluida y cambiante.

Para terminar este primer apartado, recapitemos brevemente:

Sexo: se refiere a las características biológicas que definen a un ser humano como hombre o mujer.

Género: se refiere a la gama de roles, relaciones, características de la personalidad, actitudes, comportamientos, valores, poder relativo e influencia socialmente construidos que la sociedad asigna a ambos sexos de manera diferenciada.

Identidad de género: se refiere a la experiencia personal de género a la que las personas sienten que pertenecen (autopercepción).

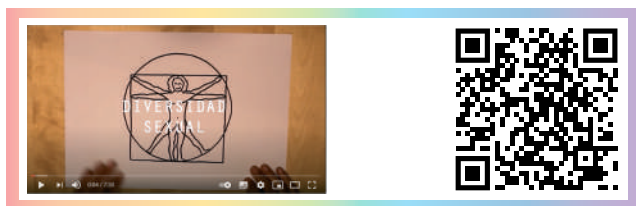
Orientación sexual: se refiere a la atracción física, romántica o emocional de una persona por otras personas.

Expresión de género: se refiere a la forma en que manifestamos nuestro género mediante nuestro comportamiento y nuestra apariencia.



3. Es hora de reconocer y aceptar la diversidad

Es importante ser conscientes de que existen tantos modelos de sexualidad como personas y todos y cada uno de ellos, merecen nuestro más absoluto respeto. Aquello que nos viene marcado a través del proceso de socialización diferencial como lo “normal” y nos indica cómo debemos ser y actuar (cis y heterosexual), es solo una opción más. Debemos considerar que «en todas las personas confluyen distintas identidades y realidades además de la orientación, el género o el sexo, como son la cultura, la etnia, la salud mental y física, la diversidad funcional, etc. Todas ellas influyen en la historia vital de cada persona y en el tipo de vivencias que experimenta».⁵



VIDEO: “¿QUÉ ES LA DIVERSIDAD SEXUAL?”

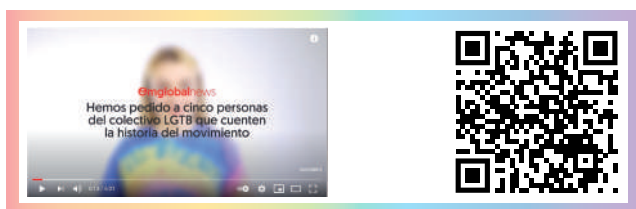
Todas aquellas personas cuya orientación sexual, identidad de género, características sexuales y/o expresión se alejan o no encajan dentro de lo normativo se reúnen bajo las siglas LGBTQ+. Es decir, la comunidad LGBTQ+ aglutina las siguientes siglas: lesbiana, gay, trans, bisexual, intersexual. El “+” (signo positivo) hace referencia a la pluralidad de tipos de persona de cada sigla e incluso a otras categorías, que no quedan incluidas en las siglas de manera precisa.

El movimiento LGBTQ+ que hoy nos resulta sobradamente conocido, ha recorrido un largo camino en todo el mundo en la lucha por sus derechos, que aún hoy continúa. Ser diferente y no encajar en el modelo “normativo” supone padecer una fuerte discriminación a todos los niveles, que vulnera sus derechos humanos hasta situaciones inconcebibles.

De esta forma, conseguir que se despenalice la homosexualidad (bajo penas de muerte en diversos países), que se permita el matrimonio o la unión civil a estas personas o, simplemente, conseguir mantener estilos de vida libres de discriminación laboral, familiar y social, por su simple condición sexual, son aún importantes retos por lograr.

¿Sabías que la homosexualidad...

- ... hasta 1973 fue considerada por la Asociación Americana de Psiquiatría (APA) como una “desviación sexual”?
- ...estuvo en la Clasificación Internacional de Enfermedades de la Organización Mundial de la Salud hasta el año 1990?



VIDEO: “LA HISTORIA LGBT EXPLICADA POR EL COLECTIVO”

4. Prejuicios y estereotipos sobre “lo no normativo”.

¿Qué ocurre cuando algunas personas transgreden la visión binaria que se tiene del mundo?

En la sociedad existen dos géneros reconocidos y muchas expectativas sobre cómo es ser mujer y cómo es ser hombre. También sobre cómo se relacionan entre ellos desde una relación “heterosexual”. Los roles de género que desempeñan son aceptados y reconocidos socialmente, por lo tanto, cualquier persona que se salga de los parámetros establecidos, se va a encontrar en el punto de mira, pudiendo convertirse en blanco de ataques discriminatorios por el simple hecho de ser “diferente”.

Las situaciones de discriminación suelen estar motivadas, en muchos casos, por los prejuicios existentes hacia las personas que tienen un comportamiento distinto al esperado y se salen de la norma establecida. ¿Te suena alguna de estas frases...?

PREJUICIO

“Hablar sobre diversidad sexual con mi hija o hijo hará que se convierta en lesbiana, gay o transexual”

“Las niñas y niños del colectivo LGTBQ+ no pueden saber lo que son o lo que desean porque aún no son personas adultas”

“Las personas homosexuales y transexuales tienen una enfermedad mental”

“La mayoría de las lesbianas son marimachos y todos los gays tienen pluma”

“Las personas bisexuales son viciosas y no saben lo que quieren”

“Las personas transexuales están atrapadas en un cuerpo que no es suyo”

“Las personas que son asexuales tienen algún problema hormonal o sufren un trauma infantil”

“Las personas intersexuales no son ni chicos ni chicas”

REALIDAD

Nada más lejos de la realidad. Los estudios afirman que compartir ideas y saberes relacionados con la diversidad sexual no genera “cambios” en la orientación o en la identidad de las personas. Por el contrario, se fortalece la autoestima de los receptores y se desarrolla una actitud de respeto y tolerancia hacia sí mismos y hacia el resto, previniendo múltiples violencias.

Las niñas y los niños son muy conscientes de lo que son y lo que desean. La identidad se construye antes de lo que se piensa, alrededor de los 2-3 años. Además, nuestra orientación del deseo puede cambiar a lo largo de nuestra vida.

El 17 de mayo de 1990 la Organización Mundial de la Salud (OMS) eliminó la homosexualidad del listado de enfermedades psiquiátricas. Asimismo, está previsto que para el año 2022 la OMS publique una actualización de las enfermedades existentes donde la transexualidad desaparece, porque la manera en que construimos nuestra identidad y nuestra orientación del deseo es única y diversa.

La expresión de género y la orientación del deseo son cosas diferentes. En ocasiones, puede que un chico gay tenga una manera de comunicarse más “femenina”, pero esto no significa que todos los gays expresen su identidad de la misma manera. Cada persona tiene su propia forma de expresarse.

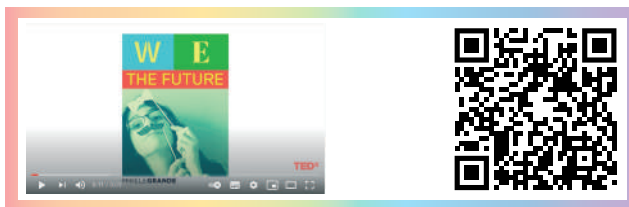
La bisexualidad es una orientación tan válida como otra y saben perfectamente lo que desean. No existe una relación entre ser bisexual y el aumento del deseo erótico.

Muchas de las personas que transitan por una situación de transexualidad no rechazan su cuerpo, lo único que necesitan es que cambie la mirada de la sociedad. De hecho, ¿cuántas personas cisgénero se sienten mal con sus cuerpos? No obstante, la vivencia de cada persona trans es única.

Aunque algunas de las personas asexuales pueden tener problemas hormonales (al igual que personas con otra orientación del deseo), muchas han sido sometidas a pruebas mostrando niveles hormonales dentro del rango normal. Asimismo, muchas de las personas asexuales no han pasado por ningún tipo de trauma infantil.

Nacer con un cuerpo intersexual no significa no tener identidad de género, tener un tercer género, o ser una persona no binaria. Significa haber nacido con un cuerpo que varía en comparación al promedio femenino o masculino respecto a los genitales. Pero recuerda, ¡todos los cuerpos son únicos!

Es importante tomar consciencia de que «los prejuicios provienen habitualmente de la ignorancia o de la falta de exposición a lo "desconocido" y que son muchos los factores que conducen a este tipo de prejuicios homofóbicos, transfóbicos y bifóbicos. Entre ellos, algunos de los más comunes, son las creencias religiosas». ⁶



VIDEO: “UN PASO MÁS EN LA DEFENSA DE LA DIVERSIDAD, MIKELE GRANDE. TEDxYouth@Amposta”

5. Discriminación y vulneración de derechos... ¿lo podemos permitir?

Este tipo de estereotipos y prejuicios que elaboramos sobre las personas que no se ajustan al patrón “normativo”, nos llevan a desarrollar actitudes y acciones discriminatorias que, en mayor o menor grado, contribuyen a la vulneración de sus derechos, libertades, integridad física y/o mental y dignidad.

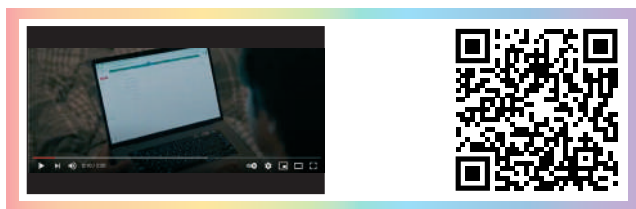
Algunas actitudes pueden transitar desde la discriminación y estigmatización de estas personas hasta llegar a otro tipo de conductas de carácter violento que supongan incluso incurrir en delitos graves. Las principales fobias hacia estos colectivos son la Homofobia, la Transfobia y la Bifobia, que consisten en una variedad de actitudes, sentimientos y acciones negativas, incluidas la discriminación y la violencia contra personas que se identifican o son percibidas como lesbianas u homosexuales; como trans; o como bisexuales, respectivamente.

Hay que tomar consciencia de que la homofobia, la bifobia y la transfobia, normalmente, se basan en prejuicios provocados por estereotipos, desconocimiento, malentendidos, información falsa o miedos motivados por causas sociales, religiosas, históricas, culturales u otras, y que debemos acercarnos a las diferencias con una mirada nueva.



En algunas ocasiones, como consecuencia del miedo a este rechazo, a sentirse incomprendidas, humilladas o minusvaloradas, muchas personas del colectivo LGTBI+ eligen, simplemente, fingir y callarse para no exponerse a este tipo de situaciones, alejándose de la familia y/o amistades. Pero seguro que estamos de acuerdo en que eso no es justo, en que nadie debería verse coartado en su libertad de expresión, ni intimidado por los juicios de terceras personas, ya que todas las personas deseamos y tenemos el derecho de vivirnos en libertad.

Es importante tener presente que hoy en día sigue siendo más complicado asumir la homosexualidad que la heterosexualidad. ¿Cuántas veces han preguntado a nuestra hija a ver si tiene novio? ¿Por qué se da por hecho que le atraen los chicos? Si damos por hecho que nuestra hija o hijo es heterosexual y no lo es, ¿cómo crees que se sentirá? ¿Qué dificultades crees que puede tener a la hora de expresar lo que siente?



VIDEO: "CON AMOR, SIMÓN. SOY HETERO"

¿Podrían nuestras criaturas sufrir algún tipo de discriminación sexual?

¿Dónde?

En el colegio / parque / actividades extraescolares / espacios deportivos...

En las redes sociales y otras plataformas virtuales.

Posibles razones

La escasa sensibilización hacia la diversidad sexual del profesorado, equipo directivo, familias, entrenadoras y entrenadores, etc., es una de las principales razones por las que se generan actitudes homófobas, bífobas o tránsfobas.

Esta falta de información y sensibilidad ligada a los discursos de odio, tan afianzados en la sociedad, pueden originar discriminaciones hacia nuestras criaturas, si son percibidas como diferentes.

El plano digital no deja de ser reflejo del plano analógico. Es decir, las conductas que tienen lugar en lo físico también se reproducen en lo digital, eso sí, más rápido y con mayor multiplicidad e impacto.

Asimismo, las pantallas ofrecen cierta sensación de seguridad e impunidad, hecho que facilita que sea más “sencillo” hacer daño. También lo facilita, el hecho de no ver directamente las reacciones de la víctima.

¿Qué podemos hacer?

Lo primero que te recomendamos hacer es brindarle protección. Arropearle, escucharle y hacerle sentir que tiene tu apoyo incondicional.

Reforzar su autoestima, destacar sus puntos fuertes, las características que le hacen ser una persona única y maravillosa.

Alejarle de la culpa. Es fácil que piense que la situación ha tenido lugar por cómo es o por algo que ha hecho. En este punto, es importante hacerle ver que no ha hecho nada malo, que es la mirada de la sociedad la que debe cambiar.

Acudir a una entidad o una asociación de referencia en la materia donde informarte y formarte para poder ofrecerle el mejor acompañamiento posible.

Buscar familias que hayan vivido o estén viviendo situaciones similares. Esto te ayudará a construir una red de apoyo fundamental para poder hacer frente a las situaciones discriminatorias.

Asimismo, siempre recomendamos denunciar la situación que se está viviendo. Comunicarse con el personal responsable en cada caso, monitorado, profesorado y/o con el equipo directivo si fuera necesario. Es importante que toda la comunidad educativa se comprometa a generar espacios seguros, amables y respetuosos con la diversidad.

Intentar tranquilizarle y hacerle saber que ha hecho lo correcto al contártelo, ya que así podrás ayudarle a buscar una solución para erradicar el problema.

Procurar reforzar su autoestima y su autoconfianza.

Ayudarle a guardar pruebas. Recopilar los mensajes y/o fotografías que recojan y den muestra del acoso recibido.

Reparar estrategias y opciones de privacidad y buen uso de las redes sociales con el objetivo de reducir las amenazas externas en el plano digital.

Si sabes quién está provocando esta situación de acoso, puedes intentar establecer una conversación con esa persona y con su familia. Si no, denuncia la situación ante las instituciones.

Conversar con el profesorado de tu hija o hijo para que sea conocedor de la situación y nos pueda acompañar en el proceso.

Puedes acudir a entidades o asociaciones relevantes en este ámbito donde además de informarte sobre este tipo de situaciones y posibles formas de actuación, podrás conocer y compartir otras experiencias similares sufridas por otras familias. Seguramente, esto te dará herramientas y fuerza para mejorar la situación.

Tenemos que tener presente, que el proceso que cada persona sigue a la hora de asumir una orientación del deseo menos visibilizada es muy personal y diversa. En ningún caso pretendemos trasladar la idea de que por ser una persona gay, lesbiana, bisexual o trans, se está necesariamente expuesta a sufrir situaciones de discriminación, ya que existen chicas y chicos que no han vivido la expresión de su orientación e identidad de una manera especialmente dramática. Lo importante es evitar toda clase de juicios previos y facilitar un espacio amable y respetuoso hacia la diversidad en nuestras familias y hogares.

¿Sabías qué... el 11 octubre se celebra el Día internacional de la salida del armario, para tomar conciencia de los derechos de las personas LGTBIQ+?

6. Pero ¿por qué es tan complicado hablar de esto?

Aún hoy perviven muchos mitos, tabúes y creencias que nos dificultan hablar sobre sexualidad de manera natural. La educación sexual que hemos recibido durante la infancia (más o menos abierta), y nuestras vivencias y experiencias previas, entre otros elementos, condicionan nuestra predisposición y forma de afrontar la educación sexual que brindamos a nuestra familia.

Y es que, cuando hablamos de sexualidad con nuestras criaturas, debemos hablar de algo más que de prácticas eróticas y, por supuesto, de algo más que de coitos y reproducción. En nuestros diálogos es importante incorporar la mirada de la diversidad y tener en cuenta que:

- Las personas son seres únicos e irrepetibles. No hay dos iguales, por lo que debemos tener cuidado con expresiones como “los homosexuales son...”, “los transexuales están...”. Muchas veces, los estereotipos, lejos de ayudarnos, nos dificultan el conocer realmente a las personas.

- Hay muchas “primeras veces”. El coito heterosexual es sólo una de las múltiples posibilidades y la expresión de la erótica va mucho más allá de los genitales.
- Es importante hablar sobre prácticas aconceptivas (todas aquellas con las que podemos disfrutar sin riesgo de embarazos no planificados y enfermedades de transmisión sexual).
- La clave para la prevención de la violencia reside en la educación en la diversidad y en la visibilización de las diferentes formas de vivirnos y expresarnos como personas.⁷

Algunos consejos para hablar con nuestras hijas y hijos:

- Adaptar nuestra conversación al momento evolutivo y edad del niño o niña. A todas las edades hay algo que conocer, que aceptar y que expresar. Para ayudarnos, podemos utilizar libros, cuentos y material audiovisual, adaptado a la edad en cada caso.
- Mejor escuchar que juzgar, manifestando atención e interés.
- Comportarse con naturalidad y llamar a cada cosa por su nombre.
- Evitar contestar con evasivas o mentiras. No hace falta inventarse cuentos. Si no queremos que nos mientan no deberíamos mentir.
- Contestar siempre en primera persona. Hay muchas maneras de entender la realidad y la que yo ofrezco es la mía, aunque no tiene por qué ser la respuesta más correcta, ni la única.
- En ocasiones, la mejor respuesta es otra pregunta. Podemos utilizar las llamadas preguntas reflejo, es decir, les contestamos con su misma pregunta, pero añadiendo: “qué necesitas que te explique sobre...”. A menudo, esas preguntas no nacen de ellas o de ellos, sino del contacto con terceras personas. Saber el origen de esa pregunta puede ayudarnos a centrar el contenido de nuestra respuesta.⁸

7 AZQUETA COCHARRO, I. (2014): *Educar en la diversidad afectivo-sexual desde la familia. Cómo educar a favor de la igualdad de valor y contra la violencia por motivos de orientación sexual e identidad de género*. CEAPA. Pág. 39.

8 EL MUNDO, Sapos y princesas:

<http://saposyprincesas.elmundo.es/consejos/psicologiainfantil/como-responder-a-las-tipicas-preguntas-de-sexo-de-nuestros-hijos/>

- Aprovechar cualquier situación cotidiana, cualquier libro, película, etc. para hablar sobre la identidad, el deseo, la diversidad, el amor, las emociones... Que nuestra hija o hijo no pregunte no significa que no podamos hablar sobre sexualidad.
- Mostrar disposición para escuchar, charlar y apoyarles; que sientan que más allá de la respuesta, lo importante es ella o el.
- Tener en cuenta que el diálogo no puede ser impuesto, no basta con la buena voluntad de una de las partes. A dialogar también se aprende. Primero hay que entrenar la escucha y eso implica también saber respetar los tan incómodos silencios.



7. Preguntas frecuentes

* ¿Puede un niño/a de seis años ser/sentirse homosexual?

Sí. Muchas lesbianas y muchos gays manifiestan su orientación desde que tienen uso de razón; aunque la homosexualidad puede, también, empezar a ser sentida y vivida en una edad adulta.⁹

Como la orientación sexual puede aparecer muy pronto en la infancia, conviene hablar de ello y tenerlo presente dando muestras de aceptar la orientación de las niñas y de los niños. Aunque existen disparidad de testimonios y de conclusiones en estudios científicos, se baraja que alrededor de los 7 u 8 años, muchas niñas y niños pueden saber hacia quién o quiénes sienten cierta atracción.

* ¿Qué hago si el resto de la familia no acepta la orientación sexual de mi hija o hijo?

Este tipo de situaciones no son fáciles. Primero deberíamos intentar entender qué es lo que hay detrás de esa falta de aceptación. Puede existir miedo, preocupación por posibles discriminaciones y agresiones, desinformación y/o homofobia, entre muchos otros factores. Aun así, obviamente, esto no justifica el rechazo. Intentaremos, en todo momento, conversar y acercarnos a nuestra familia evitando enfrentamientos, discusiones o posibles situaciones violentas en presencia de los/as menores.

Lo más importante es que nuestra hija, nuestro hijo, sienta que puede contar con nosotros incondicionalmente, evitando la aparición de posibles sentimientos de culpa y destacando en todo momento, lo positivo de su identidad, sus capacidades y habilidades.

Asimismo, sería interesante acompañar a nuestra hija o hijo en la construcción de una buena red de apoyo, contactando con personas con vivencias similares, acercándonos a asociaciones que trabajan contra la homofobia, etc.

* ¿Cuándo empiezan las niñas y los niños a desarrollar la curiosidad por su cuerpo?

Todas las personas somos sexuadas desde que nacemos hasta que nos morimos. En consecuencia, durante los primeros años de nuestra vida también tenemos sexualidad. Ciertamente, la sexualidad infantil tiene sus propias características y está alejada de la sexualidad de la persona adulta, por lo que no podemos analizar sus conductas y formas de sentir desde nuestra mirada ya madura.

En la infancia, las y los niños desean aprender y conocer cosas sobre sus propios cuerpos. Perciben las diferencias existentes entre los iguales y sienten una curiosidad natural al respecto. Las niñas y niños de uno a dos años se tocan los genitales a menudo cuando están desnudos, cuando se bañan o les cambian los pañales. Además, debemos tener en cuenta que, en esta etapa del desarrollo, todavía no han desarrollado el pudor, por lo que es importante evitar las regañinas y los castigos.

La pediatría recoge que los siguientes comportamientos sexuales son “normales” entre los 2 y 6 años: tocarse los genitales o masturbarse, tanto en público como en privado, mirar o tocar los genitales de un igual o de un hermano/a o primo/a, intentar ver a personas adultas desnudas o pararse o sentarse cerca de alguien.

* ¿Qué hago si encuentro a mi hija o hijo viendo pornografía?

Es indudable que la combinación de internet y los dispositivos móviles han facilitado la expansión y el acceso a la pornografía. De hecho, un estudio reciente de Save de Children¹⁰ afirma que 7 de cada 10 adolescentes ve pornografía, a la que accede por primera vez a los 12 años. Siendo esto una realidad, es complicado (por no decir imposible) evitar el acceso a dicho contenido a través de la prohibición.

Ante esta realidad las familias tenemos el deber de contrarrestar las ideas que se transmiten sobre todo en la Pornografía Mainstream (la más consumida): relaciones de poder, violencia, cuerpos normativos, invisibilidad del deseo femenino, falta de comunicación, falta de consenso, invisibilidad de los preservativos, etc. Si encontramos a nuestra hija o hijo viendo pornografía, desde la calma, deberíamos intentar generar un diálogo con el fin de deconstruir el modelo erótico que en ella se representa y ofrecer un modelo más diverso, seguro, respetuoso y consensuado.

* **Mi hija o mi hijo no tiene clara su identidad. ¿Cómo puedo acompañarle?**

Los tan arraigados estereotipos de género pueden generarnos ciertas dudas sobre nuestra identidad a lo largo de nuestra vida. Estos estereotipos son aún tan rígidos que no compartir algunas de las características asignadas a un sexo pueden llevarnos a la inseguridad. No obstante, estas dudas suelen ser pasajeras.

Si las dudas se mantienen en el tiempo, lo primordial es escuchar y validar la vivencia de nuestra hija o hijo. De la misma manera, siempre es recomendable informarse y acudir donde una persona profesional o alguna asociación especializada, para sentir apoyo durante el proceso.

En cualquier caso, antes incluso de que llegue ese momento, resultará fundamental ofrecer modelos diversos de ser para que desde la infancia construyan un imaginario donde haya múltiples maneras de ser y de sentirse, con el fin de que puedan vivir su sexualidad de manera más satisfactoria y amable hacia sí mismos desarrollando, al mismo tiempo, actitudes más respetuosas hacia el resto.

* **¿Cuándo debería sentarme para la “charla” sobre sexualidad?**

No es necesario ni sentarse ni dar una gran charla sobre sexualidad. La sexualidad, la identidad, la orientación del deseo... no es algo que se aprenda en una sola conversación. Es un proceso gradual donde, poco a poco, niñas y niños van aprendiendo a lo largo de los años en función de su edad y sus propias capacidades.

Recuerda que podemos ir contestando a las dudas que vayan surgiendo incorporando siempre la perspectiva de la diversidad, pero en el caso de que no haya preguntas no debemos evitar hablar del tema. Muéstrole libros, cuentos, películas donde de una forma evolutivamente adecuada, se exprese la sexualidad de manera positiva. La idea es ir hablando poco a poco sobre la sexualidad, sobre la diversidad y aprender de manera conjunta cómo tratar el tema.

En un futuro agradecerás el poder establecer un diálogo sobre sexualidad libre de prejuicios.



8. Para más información...

Glosario de términos:

<http://www.rainbowproject.eu/material/es/glossary.htm>



Direcciones web de referencia:

* BERDINDU: Servicio de Información y atención del Gobierno Vasco para los temas relacionados con la diversidad sexual y de género.

<https://www.euskadi.eus/que-es-berdindu/web01-a2berdin/es>

* ALDARTE: Centro de atención a gays, lesbianas y trans.

<https://www.aldarte.org/es/>

* NAIZEN: Asociación de familias de menores transexuales.

<https://naizen.eus/>

* GEHITU: Asociación de Gays, Lesbianas, Trans, Bisexuales e Intersexuales del País Vasco. <https://www.gehitu.org/>

* BIZIGAY: Asociación para la diversidad y libertad sexual.

<https://bizigay.eus/>

* Asociación Matiz - Educación en valores.

<https://www.asociacionmatiz.org>



BIBLIOGRAFÍA

ALDARTE (2006): *Guía para orientar a las familias. Sexualidad infantil, diversidad de orientaciones sexuales y nuevos tipos de familias.*

AZQUETA COCHARRO, I. (2014): *Educar en la diversidad afectivo-sexual desde la familia. Cómo educar a favor de la igualdad de valor y contra la violencia por motivos de orientación sexual e identidad de género.* CEAPA.

D'ELIO, F; SOTELO, J; SANTAMARIA, C. y RECCHI, J. (2016): *Guía básica sobre diversidad sexual.* Presidencia de la Nación. Ministerio de Salud de Argentina.

ELOY-GARCÍA, P. (2020): *Creciendo sin armarios. Una guía sobre las realidades LGTBIQA,* Transdiversa.

JURČIĆ, M., LANGARITA ADIEGO, J.A., VALLVÉ, X., SADURNÍ, N. (2018): *Trabajar con víctimas de delitos de odio anti-LGTB. Manual práctico.* Universitat de Girona.

KATJA, S. (2021): *¿Solo dos sexos? La ciencia dice otra cosa.* Deutsche Welle (DW). Recuperado de: <https://p.dw.com/p/3rS0z>

PARRA, N. (2018): "Sexualidad. Cuerpos, identidades y orientaciones". *Colección de guías sobre derechos sexuales y reproductivos de las mujeres jóvenes. Vol. 4.* Servicio de Planificación y Programas, Instituto Canario de Igualdad.

SANJUÁN, C. (2020): *(Des)información sexual: pornografía y adolescencia.* Save the children.